

riólogos que para el éxito en una campaña palúdica, lo primero y es esencial es conocer a fondo todas las fases del problema.

EL DESENVOLVIMIENTO DE LA ASISTENCIA SOCIAL

Uno de los desenvolvimientos más interesantes del siglo xx ha consistido en el enorme auge que han cobrado en todas partes del mundo las llamadas obras sociales. Sin embargo, en ningún país quizás hayan alcanzado esos organismos tal desarrollo como en los Estados Unidos, donde la labor social cuenta con sus organismos, escuelas, conferencias y revistas propias. Una omisión que se había hecho sentir es que, en contraposición a otros grupos profesionales, no existía ningún registro periódico de sus actividades y del alcance de sus tareas. Para suplir esa omisión, la Fundación Russell Sage ha publicado recientemente un anuario.³

No puede ofrecerse mejor idea del desarrollo alcanzado por la labor social en los Estados Unidos, que consignar que existen en dicho país 455 agencias nacionales públicas y particulares que se dedican, del todo o en parte, al asunto. En ese terreno están comprendidas las instituciones y organismos que se ocupan, entre otras cosas, no puramente de beneficencia, sino de ramos tales como abandono; accidentes industriales; adopción y educación del adulto; afecciones crónicas; artes y oficios; atletismo y deporte; baños; beneficencia (recreo); cáncer; cardiopatías; ceguera; centros comunales; centros de sanidad; clubs para niños; colonización; convalecencia; costo de la asistencia médica; crimen; delincuencia; demografía; desarrollo del niño; desastres; difteria; educación del carácter; educación obligatoria; empleo domiciliario; enfermedades venéreas; enfermerías; enseñanza de higiene; epilepsia; higiene bucal, escolar infantil y mental; hospitalización; impedidos e incapacitados; inmigrantes; investigación sociológica; jardines para niños; legitimidad; maternología; matrimonio; negros; nutrición; orientación profesional; protección a la infancia; recreo en las iglesias; reglamentación de la natalidad; salud pública; sordera; trastornos del habla; vacaciones; visitadoras; viviendas; etc.

Para 1865 ya estaba organizada la Asociación Americana de Ciencias Sociales para estudiar la sociología aplicada, o asistencia social y nueve años después se fundó la Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección. Ante esa conferencia en 1915, el Dr. Abram Flexner estableció siete pautas de la labor social, y declaró que cinco de ellas ya estaban cumplidas en los Estados Unidos Unidos, pero todavía faltaban los requisitos de técnica y preparación, y un caudal de datos científicos analizados; en otras palabras, educación y literatura propias. De 1915 a 1925 se trató de suplir esa laguna, y en ese

³ "Social Work Year Book," 1929.

último año Hodson ya hizo notar el avance, pero sin reclamar todavía categoría profesional para la labor social en conjunto. Desde entonces el avance ha continuado, y la sociología aplicada se ha ramificado aun más. Muchas funciones íntimamente enlazadas con la labor sociológica, corresponden a departamentos, consejos y otras ramas gubernamentales, por ejemplo, beneficencia, trabajo, sanidad y educación. A veces su asignación a una u otra parece ilógica, y refleja más bien el período de transición en que se encuentra la nueva profesión. Últimamente se ha manifestado una tendencia, bastante bien definida, de transferir más funciones de ese género a los organismos de beneficencia o asistencia social. No cabe duda de que, a medida que se vayan cumpliendo los siete requisitos de Flexner y la sociología aplicada haya alcanzado el rango de profesión, tomará a su cargo todas las funciones que le son propias.

Médicos de México.—Según la *Revista Médica de Tampico* en México, D. F., hay 2,185 médicos registrados, y agregando los no registrados vendrá a haber unos 3,000 para una población de un millón de habitantes, o sea uno para cada 333 personas.

La facultad curativa de la naturaleza.—Una frase que ha servido para retardar mucho la terapéutica racional es “la fuerza curativa de la naturaleza.” La naturaleza ciertamente no muestra mucha eficacia en la curación del cancer, la sífilis, el tétano, la disentería amibiana, la diabetes, la uncinaria y otras muchas enfermedades, muchas de las cuales ya pueden aliviarse o curarse con medicamentos. Contiene mucha verdad la famosa observación de Benjamín Rush de que debería ponerse de patas en la calle a la naturaleza, suplantándola con el arte eficaz.—REID HUNT, *Science*, jul. 18, 1930.

La quina e América.—Las chinchonas forman un género que comprende de 30 a 40 especies de valor e importancia muy varia. Son árboles o arbolillos indígenas de los valles de los Andes tropicales; desde los 10 grados latitud norte a 20 grados latitud sur y entre los 65 a 62 grados de longitud 0; se les encuentra a una altura de 1,600 a 2,400 metros; pueden también, por excepción, encontrarse a mayor o menor altura, pero entonces son pequeños arbustos poco desarrollados. Las chinchonas se encuentran en estado salvaje desde Venezuela y Colombia hasta Bolivia formando cuatro grandes zonas que son: dos en Colombia separadas por el Río Magdalena (quinas amarillas de la Nueva Granada y quinás amarillas de calidad inferior, tipo Maracaibo); otra zona situada en el Ecuador teniendo el Chimborazo por centro (quinas roja y gris), zona que se extiende desde Quito hasta Loja pasando por Guaranda, y por fin una cuarta zona chinchonífera que se extiende desde el Perú hasta Bolivia siguiendo el plano oriental de la cordillera (quinas grises y amarillas). Estas son las zonas originarias del género chinchona.—AQUILES C. RIGAIL, *Rev. Univers. Guayaquil* (sbre.) 1930.